Septiembre de 2008

ISBN 978-987-521-317-3
ISSN 1851-6319

Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios

Documento de trabajo Nº 3

La comunicación en los procesos de desarrollo territorial

·Ediciones
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

INTA

Documento elaborado en el marco del Proyecto Específico “Gestión de procesos de comunicación en apoyo al desarrollo territorial” (PNTER 1314). *http://www.inta.gov.ar/extension/pndt/pe4.htm*
Coordinador Lic. Guillermo Torres. El PNTER 1314 pertenece al Proyecto Integrado (PNTER 1) Innovación Tecnológica y Organizacional del Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios.

Contenidos y diseño de comunicación educativa: David Burin

Se contó con la colaboración de Soledad Marcos, Mariana Mascotti, Ivana Maldonado, Julieta Calí, Guillermo Torres, Carolina Piscione y Carlos Bellés para la realización de este documento.
Se agradece a Héctor Varela, Oscar Frank y Constanza Rozemblum por sus comentarios y aportes.

Diseño y diagramación: Sebastián Izaguirre (Comunicaciones EEA Alto Valle)

La comunicación en los porcesos de desarrollo territorial. - 1a ed. - Buenos Aires : Inst. Nacional de Tecnología Agropecuaria - INTA, 2008.

40 p. ; 28x20 cm. - (Documento de trabajo; 3)

ISBN 978-987-521-317-3

1. Desarrollo Regional.
CDD 338.9

Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Chile 460 (C1098AAJ). Ciudad. Autónoma de Buenos Aires
Argentina / Tel: 011 4339 0600
http: www.inta.gov.ar/extension/transferencia/htm

La comunicación en los procesos de desarrollo territorial
Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios

Coordinador: Ing. Agr. Julio Catullo

Proyecto específico "Gestión de procesos de comunicación en apoyo al desarrollo territorial"

Coordinador. Lic. Guillermo Torres
Referentes: María Laura Agüero, Lucio Ahuad, Carlos Belles, Héctor Boccanera, Néstor Brignole, Jorge Cefarelli, José Luis Cortón, Raúl Di Giuseppe, Ivana Maldonado, Mariana Mascotti, Silvina Odetto, Mariana Piola, Jorge Silva Colomer, Horacio Tapia y Alfredo Vazquez.

Índice

Introducción

Esta serie de cartillas sobre comunicación está destinada a ustedes, las personas que acompañan procesos de desarrollo que involucran a comunidades rurales y en algunos casos urbanas.

La elaboración de estos materiales parte de talleres de relevamiento de necesidades de capacitación en comunicación que compartimos con numerosos extensionistas, comunicadores y algunos investigadores de todo el país durante 2007. Estos espacios nos permitieron conocer mejor las dificultades que encuentran para apropiarse de las experiencias y las herramientas de comunicación puestas al servicio de los proyectos de desarrollo.

Al *relevar experiencias de comunicación para el desarrollo*, llevadas adelante por equipos de extensión del INTA, identificamos algunas prácticas participativas e innovadoras donde se reconocen procesos de diálogo, en las que es posible hallar nuevos modos de convocar o coordinar reuniones, o de utilizar materiales de comunicación originales y diferentes a los habituales, acciones que facilitan la relación entre los diversos actores que participan de ellas. Algunas, si bien no contemplaron el componente de comunicación expresamente en el proyecto de trabajo, se transformaron en verdaderos aprendizajes a partir de la forma de relacionarse, participar y actuar. Otras se plantearon como objetivo central fortalecer la imagen de la institución frente a la comunidad o dar a conocer sus acciones, y en algunos casos la estrategia se centró únicamente en la difusión de conocimientos técnicos. También hemos encontrado estrategias de comunicación que se propusieron incrementar la participación de la población rural, promover el diálogo y la acción colectiva.

En tanto, *al evaluar las demandas de capacitación que surgieron en los talleres por parte de los equipos de extensión*, nos encontramos con una dispersión de necesidades sentidas:

- Algunas cuestiones íntimamente relacionadas con el enfoque estratégico de la Comunicación para el Desarrollo, como contar con herramientas de sociología y economía rural para entender mejor las dinámicas que se dan en el territorio, o conocer metodologías de diagnóstico participativo y de planificación estratégica de la comunicación.

- Demandas de capacitación en metodologías para generar la participación de los productores o comunidades, desde estrategias de intervención inicial para abordar una comunidad, hasta técnicas de dinámica grupal y formación de formadores.

- Por último, una enorme variedad de pedidos vinculados con la capacitación en producción de medios o en el desarrollo expresivo (elaboración de materiales gráficos y audiovisuales, oratoria, redacción).

El objetivo de esta cartilla, la primera de una serie de tres, es intentar satisfacer algunas de estas demandas, para mejorar las prácticas cotidianas y facilitar la tarea de dar real participación y protagonismo a los actores del territorio en los proyectos de desarrollo.

Para la producción de estos materiales el INTA trabajó junto a un equipo externo que se integró al equipo del Proyecto de Comunicación para el Desarrollo en la definición de contenidos, formatos y tratamiento pedagógico.

En este documento de trabajo se verá qué papel entendemos puede y debería tener la comunicación en el marco de los proyectos de desarrollo que hoy deben encarar los servicios de extensión rural. Para llegar a esa definición, primero haremos un recorrido histórico de la evolución de los enfoques acerca del *desarrollo*, la *extensión rural* y la *comunicación*, de forma tal de darle una perspectiva a esta definición, que nos permita entender de dónde venimos y hacia dónde vamos.

Esperamos sus comentarios para mejorar estos materiales en próximas ediciones, así como para definir nuevos títulos.

Dos escenas para empezar

Ejercicio Nº 1: La escena más deseada y la más temida

En los talleres que realizamos en 2007, en diferentes regiones del país, propusimos este mismo ejercicio. Los invitamos a pensar y dibujar (o si se animan, a dramatizar con sus compañeros) las que consideran la escena cotidiana más deseada y la más temida al momento de comunicarnos. Después pueden seguir leyendo esta cartilla.

¿Cuáles fueron los resultados de los talleres?
Las escenas más deseadas otorgaron un lugar principal a:

- los espacios de negociación de intereses,
- la construcción conjunta de las propuestas,
- la búsqueda de las brechas entre lo normativo y las necesidades de los participantes,
- la escucha,
- la flexibilidad.

Las escenas más temidas que eligieron los participantes incluyeron:

- la falta de coordinación y claridad en los objetivos de las acciones de comunicación,
- las desarticulaciones entre los intereses de disertantes, organizadores, participantes de esas acciones,
- la utilización de formas de comunicación inadecuadas para el propósito y los actores participantes,
- la falta de flexibilidad para readaptar lo planificado en función de los intereses de la gente,
- el desconocimiento del otro con el que nos interesa comunicarnos.

Al recuperar nuestras experiencias de todos los días, pudimos conceptualizar ideas sobre comunicación que se alejan de la ilusión de que con el hecho de transmitir información podremos transformar la realidad local, y se hacen cargo de que se trata de un espacio conflictivo en el que es posible participar articulando intereses y percepciones que se reconocen como distintas, entre los actores y en el marco de un problema.

A continuación compartiremos con ustedes una revisión acerca de cómo se han relacionado:

- los modelos de desarrollo por los que transitó el país en los últimos cincuenta años,
- los modelos de extensión rural implementados por organismos y programas de desarrollo rural,
- los modelos de comunicación que esas experiencias de extensión utilizaron.

Modelos de desarrollo, de extensión rural y de comunicación

Desde que se creó el INTA en 1956, sus extensionistas han vivido un proceso que fue reflejo de los períodos históricos del país y del mundo. Fueron cambiando las políticas y las ideologías que les daban sustento –especialmente las económicas– y las relaciones con los organismos y las agencias de financiamiento internacional. Paralelamente también variaron los enfoques de la extensión rural, y esto se refleja al preguntarnos:

- con quién o para quién se trabajaba,
- de qué manera,
- con qué objetivos,
- quiénes y cuántos ganaban o perdían con el efecto del trabajo de extensión, tanto a corto como a mediano y largo plazo.

No encontraremos respuestas universales a estas preguntas, aplicables a todo el sistema de extensión. Si bien se dieron tendencias muy marcadas en cada período histórico, siempre convivieron formas distintas de actuar y de pensar. El INTA es una institución muy diversa, así como lo son la geografía y las realidades sociales y productivas de nuestro país. No es lo mismo trabajar en la Pampa Húmeda con grandes productores sojeros, que en la Puna catamarqueña o jujeña con comunidades aborígenes. Pero detrás de cualquier actuación profesional, de forma reflexiva o inconciente, hay una respuesta para cada una de estas preguntas, y esas respuestas son las que guían la acción.

Ejercicio Nº 2: La línea de tiempo

Les proponemos reconstruir cómo fueron evolucionando el contexto político económico y el trabajo de extensión durante la historia del INTA. Para eso, piensen una línea de tiempo y traten de definir los años en que se dieron quiebres o momentos de cambio importantes, basándose en su propia experiencia. Luego respondan a las siguientes preguntas para cada período histórico en que les haya quedado dividida dicha línea:

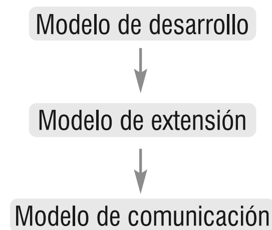
¿Quién gobernaba?

¿Cuál era la política institucional acerca del trabajo de extensión?

¿Qué pasaba en la práctica? Sea de modo conciente o inconsciente ¿quién se benefició con nuestro trabajo?

¿Cómo fue cambiando la relación con los productores en cada período?

Según nuestra idea, el modelo de desarrollo que se tenga como marco guiará el modelo de extensión que se pone en juego, y éste a su vez definirá el modelo de comunicación que se implemente.



Entonces, cuando tenemos que definir qué es la comunicación para el desarrollo es fundamental entender primero que hubo y hay muchas formas de pensar el desarrollo, así como la extensión y la comunicación.

En esta cartilla veremos precisamente esta evolución: cómo fueron cambiando las concepciones y modelos de desarrollo a lo largo de cincuenta años, cómo se fueron modificando los modelos de extensión y cómo pueden verse cambios en las teorías y prácticas de la comunicación tendientes a promover procesos de desarrollo. Antes de avanzar con la lectura, realicemos un ejercicio en forma individual o grupal.

A continuación, una mirada histórica sobre modelos de desarrollo y comunicación.

El desarrollismo.
1945 / 1968

1. El modelo de desarrollo

Las teorías del desarrollo surgieron entre 1945 y 1960. Su preocupación principal fue extender la modernización a todos los países y su población. Esta modernización partió de tres ideas fuerza:

- *la forma capitalista de pensar las relaciones económicas*: hay que pasar de los sistemas de autoconsumo, trueque y subsistencia a la inclusión de la totalidad de la población en el mercado, para lo cual se debe contar con producción para vender, de manera de disponer luego de dinero para consumir. Se valora el progreso individual, es decir, que las familias o las personas tengan mayor cantidad de bienes de consumo, más que el bien común, la comunidad y el espíritu solidario.





Ilustrador Gustavo Damiani

•*el utilitarismo*: el modelo anterior es el que se juzga mejor por unos pocos economistas, funcionarios y empresarios para la mayoría de las personas, y por lo tanto no importa que una minoría desee vivir de otro modo, por fuera del mercado y el consumo, con pautas culturales basadas en otros valores. Hay que convencerla de lo contrario porque lo tradicional (opuesto a lo moderno) es negativo para toda la sociedad.

Para lograrlo, el economista norteamericano Walt Rostow planteó un camino previsible en su libro *Las etapas del crecimiento económico*: una receta que suponía podía aplicarse universalmente, sin importar la cultura, la geografía o la historia de cada país. Según los desarrollistas, esta sociedad ideal podía medirse con un conjunto de indicadores universales. Así, se definió el Producto Bruto Interno (PBI) como patrón de medida de los países desarrollados y los subdesarrollados. El PBI es el "*valor monetario de bienes y servicios finales producidos por una economía en un período determinado*". A partir de los '40 el Banco Mundial empezó a definir naciones pobres basándose en su PBI.



Ilustrador Gustavo Damiani

•*el mayor peso que van adquiriendo la ciencia y la tecnología sobre la religión*, particularmente como sustento de la idea de que el hombre puede dominar a la naturaleza, extraer recursos de manera ilimitada y transformarla para su provecho, lo que lleva a la idea de progreso sin límites.

Estos principios trasladados a la lógica empresarial se tradujeron en máxima productividad, ahorro e inversión. Los resultados económicos fueron acumulados por pocos empresarios que operaron en varios países al mismo tiempo (trasnacionales).

El desarrollismo propuso un tipo de sociedad moderna como "ideal": el modelo de desarrollo de los países centrales era el estado máximo de evolución y cada país debía tratar de llegar a ese tipo ideal a través de un proceso de evolución lineal.

La pobreza dejó de ser un fenómeno humano con diversas dimensiones para convertirse en una patología universal asociada a la falta de ingresos monetarios. Se pueden tener tierras y rebaños, pero si no se tiene dinero se es pobre. El PBI mide sólo los bienes y servicios que se negocian en el mercado. Por lo tanto no toma en cuenta aquellos que se intercambian por trueque o son consumidos por los propios productores: aunque un país genere muchos bienes, estos no se consideran si no se venden por dinero.

País	PBI per cápita en dólares 1997
Suiza	44.320
Japón	37.850
Noruega	36.090
Estados Unidos	28.740
Alemania	28.260
Argentina	8.570
Arabia Saudita	6.790
Brasil	4.720
Costa Rica	2.640
Guatemala	1.500
Indonesia	1.110
India	390
Haití	240
Etiopía	110
Mozambique	90
Promedio Mundial	**5130**

El PBI toma como medida los precios de las cosas o los servicios que se venden y compran, pero no tiene en cuenta cómo son los mecanismos para fijar esos precios, muchas veces injustos, porque en este proceso inciden las relaciones de poder entre los países centrales –productores de tecnología– y periféricos –productores de materias primas–.

Lo que no se integraba a este modelo pasó a ser primitivo y había que hacer un esfuerzo por integrarlo. A ningún funcionario o ciudadano inmerso en los valores del progreso se le ocurría que grupos humanos no quisieran integrarse a esta sociedad, simplemente por considerar sus sistemas de valores mejores que los que se deseaban imponer. Por lo tanto, la marginalidad es vista como una limitación y una amenaza para la sociedad industrial. Así, las naciones con poco PBI fueron declaradas como necesitadas de asistencia. Con el consentimiento de sus élites, dicha asistencia estuvo condicionada a la aplicación de políticas tecnocráticas y aculturales: recetas abstractas y universales se pusieron en práctica a través de políticas de empleo, de educación, de salud y también de extensión rural.

2. El modelo de extensión rural en este período



Archivo INTA

Desde este enfoque, muchos extensionistas, así como el personal médico, los docentes o los técnicos de distintos programas sociales asumieron el mandato de modificar conductas y transmitir capacidades a las familias e individuos vinculados con el sector rural, como paso previo necesario para que estos puedan definir sus intereses y necesidades.

En toda América comenzaron a surgir organismos de investigación y extensión. Según el extensionista del INTA Carlos Alemany, el Servicio Nacional de Extensión de este organismo se creó en 1956 con la misión explícita de organizar una verdadera cruzada educativa para demostrar los beneficios de la modernidad y ayudar a salir del estancamiento y los bajos niveles de vida al sector rural.

La unidad familiar fue el eje sobre el cual se implementó esta propuesta educativa. Interesaban tanto los problemas relacionados con la agricultura, como las condiciones de vida y el bienestar de la población rural, su situación económica y social, su alimentación, vivienda y recreación, y se tomó como base el modelo del Desarrollo Rural Integral.

La propuesta operativa, basada en las Agencias de Extensión norteamericanas, tuvo como eje la organización de las familias en componentes separados y de acuerdo con sus intereses comunes. Se crearon grupos de hombres para mejorar las formas de producir, grupos de mujeres para tratar los problemas del hogar y desarrollar actividades socioculturales (Clubes Hogar Rural), y grupos de jóvenes, denominados Clubes 4 A (adiestramiento, acción, ayuda y amistad).



Archivo INTA

Esta propuesta logró un importante despliegue y cobertura territorial a través de las Agencias de Extensión Rural (AER). Los encargados de impulsar este enfoque integraban el equipo extensionista: un Jefe de Agencia, una Asesora de Hogar Rural con formación en economía doméstica y un Asesor de Clubes 4 A especializado en trabajar con juventudes rurales.

La metodología central del trabajo de extensión en el INTA consistió en fortalecer y desarrollar los liderazgos locales y apoyarse en la influencia que estos líderes tenían sobre la población rural para obtener su colaboración y facilitar el proceso de difusión de conocimientos y cambio de mentalidades.

3. El modelo de comunicación

Según la opinión del extensionista del INTA Nilo Schaller, desde el punto de vista pedagógico se intentaba incidir sobre estos líderes para que adoptaran y repitieran lo que se consideraban “verdades”. Muchos de los líderes formados de esta manera, si bien aplicaban dinámicas de grupo y promovían la organización, no generaban espacios de discusión para analizar esas “verdades” de manera crítica.

Esta forma de concebir la comunicación fue coherente con el **Modelo de Información de Shannon y Weaver** elaborado por estos dos teóricos en la década del ‘40. Según relata el especialista en comunicación para el desarrollo Calvelo Ríos, este esquema se ideó con el fin de mejorar los sistemas para enviar órdenes a los aviones aliados durante la Segunda Guerra Mundial, y tenía tres componentes centrales:

emisor – medio – receptor

a los que se agregaban la retroalimentación para saber si el mensaje había sido recibido correctamente y algunos otros ingredientes necesarios como el mensaje, el código, los codificadores, decodificadores y las interferencias o ruidos –que pueden ser físicos, psicológicos o culturales–.

El modelo fue tomado por otras disciplinas, como la cibernética, y luego se comenzó a aplicar dentro de las organizaciones y los medios de comunicación, como la radio y la TV, sin una mirada crítica previa.

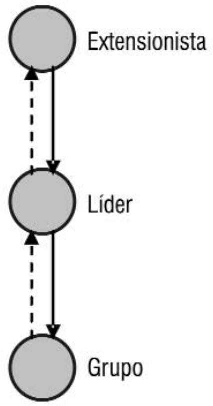
El mismo Calvelo Ríos analiza que éste: “*Nace en una estructura militar, que es una de las estructuras más verticales que ha producido la sociedad; se origina en la necesidad de dar órdenes, que se da por supuesto serán acatadas sin cuestionamiento alguno; envía mensajes del que tiene poder al que obedece, del que manda al que acata, del superior al inferior, del dominante al dominado, del que sabe al ignorante, de la cúspide a la base de la pirámide. Son mensajes para una “caja negra”: si la respuesta es positiva recibirá algún tipo de gratificación; si es negativa, una sanción*”.

Más adelante, agrega: “*Tenemos así una nomenclatura militar. El receptor es denominado “Público objetivo” o “blanco” y, claro está, cuando se tiene un objetivo o un blanco se le disparan los cañonazos de carácter comunicativo más poderosos de que se dispone. Se tira a matar. Es parte del fundamento ideológico del modelo (…) El emisor cosifica al receptor, lo transforma en objeto contra el cual dispara sus mensajes*”.



Instituto de Assistência Técnica e Estensão Rural do Río Grande do Norte-EMATER. Ver: http://www.rn.gov.br/sistemnoticias/noticias.asp?idnoticia=12844

Continuando con el planteo de Schaller y Calvelo Ríos, el tipo de circuito que seguía la información era vertical. Primero del extensionista a los grupos, y una vez definido el líder, del extensionista al líder y de éste a su grupo:



Muchas de las instituciones que trabajaron con este modelo de extensión no lograron el impacto concreto esperado, en parte por el contexto socio-político y económico que se dio en este período, pero quizás también debido a este esquema de comunicación.

Sucede que la llamada "resistencia al cambio tecnológico" muchas veces obedece a que los productores no quieren o no pueden correr riesgos o manejan una tecnología que hasta el momento les ha dado resultados y suponen –muchas veces correctamente– que las tecnologías traídas por foráneos les van a generar más problemas que soluciones. Del otro lado, los técnicos no siempre se interesan en entender la lógica que manejan los productores. Estos diferentes paradigmas generan incomunicación.

Como dice Calvelo Ríos, quienes trabajaron desde este enfoque eligieron frecuentermente como líder a aquella persona con la cual la comunicación era más fluida pero que no tenía real liderazgo en su comunidad. Otras veces no se trabajó en confianza, consultando y acordando con la gente cuáles eran sus verdaderas necesidades o los obstáculos para que comprendieran lo que el extensionista proponía: los materiales de comunicación que se usaban no eran validados, los códigos nuevos no eran explicados, el lenguaje científico distanciaba la posibilidad de comprensión, el nivel o la forma de organizar la información eran demasiado complejos para lo que necesitaban conocer los productores. Cuando el objetivo es convencer al interlocutor, se evita dar espacio de discusión horizontal porque es factible que aparezcan cuestionamientos, y eso puede poner en juego la posición de poder que exige el modelo.

Veamos ahora qué ocurrió en la siguiente etapa.

La crítica al desarrollismo. 1968 / 1976

1. El modelo de desarrollo

Dos ejemplos de la evolución de los precios relativos:			
AÑO	**1959**	**1982**	**2002**
Un camión =	6 tn. de yute	26 tn	80 tn.
Un tractor =	24 tn. de azúcar	115 tn	230 tn.

En los años '60 y '70 se confirmó que los beneficios esperados a partir de este modelo de desarrollo no se concretaban. Al contrario, el resultado fue un crecimiento desigual entre países centrales y periféricos. Un grupo de economistas de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) formuló la teoría del desarrollo desigual y combinado (hay países desarrollados porque hay países subdesarrollados, ya que aquellos se desarrollan con los flujos de capital que extraen de los últimos) y planteó que esto se debía a la ampliación progresiva de la brecha de los precios entre las materias primas que se exportaban y la tecnología que se importaba a los países subdesarrollados. La propuesta de estos economistas fue mejorar los términos de este intercambio, como forma de lograr una mayor equidad y desarrollo. Inclusive dentro de estos países, se ampliaron las desigualdades entre regiones, con ciudades "desarrolladas" y un interior sub-desarrollado, procesos de migración rural-urbana y la conformación de villas miseria.

El planteo que surgió de esta nueva teoría económica era que los países productores de materias primas se debían nuclear para forzar un cambio en las relaciones de intercambio.

Al comienzo de los ’70 se formó el bloque de los No Alineados: un grupo numeroso de países que proponían tomar distancia tanto con los Estados Unidos y Europa como con la Unión Soviética para plantear la necesidad de una negociación Norte-Sur, en lugar de Occidente capitalista-Este comunista. La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) provocó el aumento de precio de este combustible, que generó una fuerte crisis de la economía mundial y dio contexto a la guerra de Medio Oriente. Esta época estuvo marcada por la Guerra Fría, que comenzó a calentarse con las guerras de Corea y Vietnam y con la Revolución Cubana. Se dispararon el Mayo Francés y la revolución cultural que significó el pacifismo, el rock y el hippismo. También en China Mao impulsó su Revolución Cultural y comenzó a apoyar a movimientos campesinos en otros países. En toda Latinoamérica los trabajadores, campesinos y estudiantes comenzaron a organizarse. Las Ligas Agrarias y otros grupos políticos propusieron realizar una reforma agraria.

2. y 3. El modelo de extensión rural y de comunicación en este período

Fue en esta misma época, entre 1965 y 1968, que el educador Paulo Freire publicó sus dos clásicos: *Educación como práctica de la libertad* y *Pedagogía del Oprimido*, que marcaron el trabajo de numerosos militantes, extensionistas, alfabetizadores y trabajadores sociales. Algunos equipos del INTA tomaron estas ideas y modificaron la orientación de la extensión.

A continuación presentamos brevemente las ideas de Freire en contraposición a la educación tradicional:

Aspecto	**Educación Tradicional**	**Freire – Educación popular**
Lógica acerca del proceso de aprendizaje	Educación “bancaria”: se trata de depositar información en la memoria de los alumnos, sin problematizar ni desarrollar un pensamiento crítico. Los pobres saben que el sistema formal no está preparado para ellos y vienen de varias generaciones frustradas. A los padres no les interesa que los chicos aprendan sino que aprueben.	El aprendizaje es progresivo y no trata de lograr que se memoricen datos. Se necesita el compromiso del que aprende, ya que se partirá de problematizar su propia realidad, tomando conciencia de ésta para transformarse como sujeto y poder así cambiar su situación.
Cantidad y complejidad de contenidos	La educación se concibe como la transmisión de un repertorio de contenidos preelaborados por expertos, abstracto y desvinculado de la situación en la que se encuentran los participantes	No existen contenidos previos. Los contenidos van surgiendo a medida que juntos, educador y educando, problematizan la realidad de los participantes.
Criterio central	Reproduce los roles asignados según la clase social: los que tienen mayores ingresos acceden a mejor calidad de educación y a más bienes culturales. Esto se refuerza por los contenidos, las relaciones sociales entre maestros y alumnos, los recursos disponibles.	La educación popular tiene como objetivo producir conocimiento con intención liberadora y despertar la conciencia crítica sobre la manera en que se organiza la sociedad de forma tal de generar poder popular para superar la brecha social.
Resultados educativos	Hay un alto nivel de deserción y repitencia especialmente por parte de los alumnos más pobres. Se miden cuantitativamente.	Se reducen en forma notable los índices de analfabetismo. La educación está pensada especialmente para incluir a todos.

Aspecto	Educación Tradicional	Freire – Educación popular
Adaptación a la diversidad	Deja a los alumnos librados a su suerte, en caso de que no tengan las capacidades consideradas estándar para cumplir con las tareas y exigencias definidas verticalmente. Pocas veces se atiende a los chicos con problemas nutricionales o que provienen de culturas diferentes.	Los métodos se basan en el trabajo en grupo y técnicas de ayuda mutua. Es una educación democrática e inclusiva, horizontal y autogestiva, vivencial (aprender haciendo), creativa, multicultural, para aprender a pensar y a organizarse.
Criterios de evaluación para aprobar el curso	Desconfía del saber de los alumnos. Supone que tratarán de estafar al docente y huir con buenas notas aunque no sepan nada. El sistema de puntaje y evaluación desvirtúa los objetivos educativos. No hay interés por aprender.	Se parte del saber de las personas que quieren participar en el proceso educativo. Se da una relación de paridad entre educador y educando: ambos enseñan, aprenden y construyen el aprendizaje juntos.
Cómo asegurar que no deserten	Los alumnos van a la escuela por obligación legal y porque saben que necesitarán un título para conseguir trabajo.	La gente está motivada y desea participar. Se genera un espíritu de grupo que fortalece los lazos entre los participantes.
Sistemas de control (disciplina)	El docente ejerce control sobre cada alumno en forma individual, y eso genera competencia entre ellos y promueve el individualismo.	Las técnicas participativas de la educación popular generan un clima interno en el grupo que facilita el apoyo mutuo y la contención.
Requisitos	La carga administrativa es abrumadora: planillas, formularios, registros, autorizaciones, etc. Esto condiciona la libertad y flexibilidad.	No hay que completar ningún requisito, salvo la disponibilidad de tiempo y las ganas.
Instalaciones	Las escuelas son el centro de la educación formal. A veces los alumnos deben recorrer grandes distancias para acceder a ellas.	Los educadores trabajan y coordinan las actividades de capacitación en las comunidades.
Relación entre el docente y los destinatarios	El maestro del sistema formal no sale de la escuela. No conoce ni entiende las lógicas de la comunidad donde enseña. Muchas veces no genera vínculos con las familias.	El educador popular trabaja en el campo o en los barrios donde viven y trabajan los participantes. Se compromete personalmente y continúa en contacto con ellos.
Objetivo	*Socialización* en el sentido de enseñar normas de conducta y convivencia.	*Concientización*. Tratar que los pobres tomen conciencia de las causas sociales y políticas que generan su situación y se organicen para superarla.
Cuándo y cómo se evalúa	Mensual o trimestral con el boletín.	La evaluación es de ambas partes luego de cada reunión. No existe un criterio punitorio o de exclusión.
Qué se considera éxito educativo	Mantener la matrícula de alumnos y que apruebe la mayor cantidad de alumnos posible. A veces se evalúa bien a los alumnos aunque no tengan buen rendimiento para promoverlos.	Aumentar el nivel de conciencia y organización de los participantes para mejorar su nivel de vida.

A partir de los planteos de Freire, cada vez que como extensionistas colocamos entre los objetivos de los proyectos la palabra “concientizar”, será necesario tener en cuenta que no lo lograremos con discursos y con transmisión de información, sino habilitando espacios de problematización a partir de la experiencia (aprender haciendo).

A todos nos resulta difícil aceptar e incorporar en nuestra práctica las ideas de Freire porque fuimos educados en el sistema tradicional y tenemos internalizados los hábitos y la cultura de la educación formal. Sin embargo, es necesario reflexionar sobre estas diferencias y ver cómo inciden en el resultado del trabajo de extensión.

En este período se crearon varias ONG’s de desarrollo que trabajaron de manera constante en ámbitos rurales con el enfoque de la educación popular como INCUPO, FUNDAPAZ, INDES, CADIF[1] entre otras, especialmente en las regiones NEA y NOA. Estas prácticas se fueron difundiendo entre otros equipos de extensión.

Un caso a destacar dentro del INTA fue la experiencia desarrollada por la AER Famaillá a mediados de los años ‘60, cuando promovió y acompañó el desarrollo de la experiencia cooperativa de Campo de Herrera luego de la crisis de los ingenios azucareros.

[1] INCUPO: Instituto de Cultura Popular. FUNDAPAZ: Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz. INDES: Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana. CADIF: Centro Andino de Desarrollo, Investigación y Formación.

Ejercicio Nº 3: Revisando modelos

Traten de recordar situaciones específicas que hayan generado en ustedes aprendizajes significativos, de cualquier tipo. Con significativos queremos decir: que hayan provocado cambios de rumbo en sus vidas, modificaciones de actitudes, decisiones trascendentes, identificaciones profesionales o que los hayan llevado a tomar posiciones políticas o ideológicas, incorporar un marco para ver la realidad y dominar técnicas y formas de resolver problemas.

Les proponemos luego que revisen esas situaciones e identifiquen quiénes fueron las personas que lograron que ustedes aprendieran esas cosas. A continuación piensen qué hicieron esos “maestros” para lograrlo, cómo eran, qué estrategias usaron, cómo se relacionaban con ustedes.

Traten de identificar ahora, por el contrario, quiénes fueron sus peores docentes y cómo eran.
Por último, comparen los resultados anteriores con las descripciones de los dos modelos educativos y reflexionen sobre esos resultados.

El Neoliberalismo.
1976 / 2002

Frente a las críticas de los economistas de la CEPAL, otros economistas contra-argumentaron que existían diversos obstáculos para llegar al desarrollo por parte de los países subdesarrollados, que eran las verdaderas causas del fracaso del modelo desarrollista: escaso nivel educativo de la mano de obra, falta de inversiones suficientes –sea por el poco atractivo que ofrece el país o por la escasa capacidad de ahorro interno– o falta de espíritu empresario (esto último es el eje del planteo del economista alemán Schumpeter).



El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial cuestionaron al Estado Benefactor e impusieron políticas de ajuste en las cuentas fiscales y contraer deuda externa. Esta situación se acrecentó en las décadas de los '80 y '90. Aumentó la desocupación, creció el empleo precario, se recortaron prestaciones y derechos sociales universales y se inició una época de políticas sociales "focalizadas" que dieron pie a diversas formas de clientelismo.

Este modelo supuso que para promover el desarrollo se debían subordinar todas las actividades a la economía, regida por "la mano invisible" del mercado. De esa forma, la riqueza generada luego se "derramaría" hacia el resto de la sociedad. La metáfora visual que reflejaba esta concepción fue una pirámide de copas que van colmándose de arriba hacia abajo.

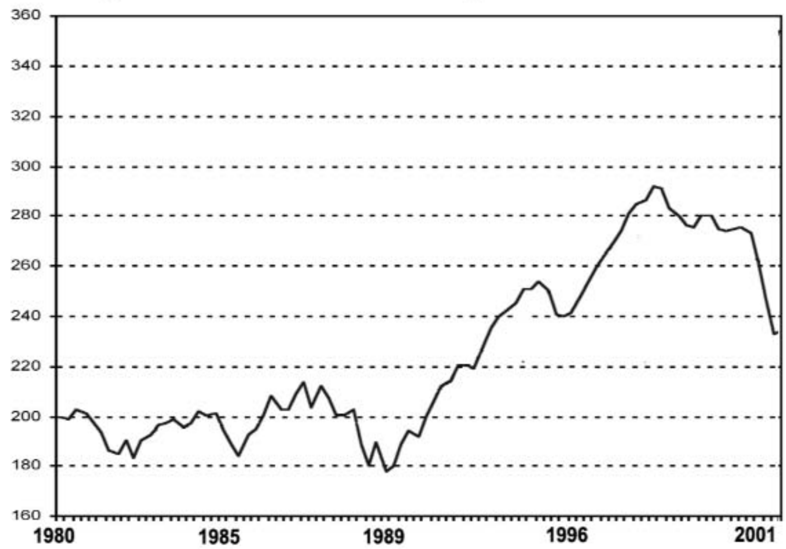
En la etapa anterior, uno de los supuestos obstáculos de los países "subdesarrollados" fue la falta de inversiones. Con la excusa de atraer capitales, por ejemplo en Argentina, el Estado abrió la economía sosteniendo un tipo de cambio fijo (el "uno a uno") y reguló solamente a favor de quienes tenían el capital: redujo impuestos al capital y generó impuestos al consumo, quitó derechos adquiridos a los trabajadores, privatizó subvaluando activos del Estado, perjudicó a la banca cooperativa y delegó en provincias y municipios servicios públicos destinados a la población pobre sin aportar fondos para su gestión, con la idea de reducir el gasto público. También se impulsaron algunos programas de desarrollo de capacidades emprendedoras y otros de capacitación laboral, aunque simultáneamente se desarticuló el sistema de educación tecnológica.



El derrame de la riqueza nunca se produjo y, por el contrario, aumentó la desigualdad social y la segmentación. Esto generó grandes bolsones de pobreza y nuevas dinámicas de marginación y exclusión. La pobreza y la brecha entre ricos y pobres persistió y se incrementó aún más. Esto ocurrió especialmente con la pobreza rural, uno de los indicadores más claros del fracaso de los modelos.

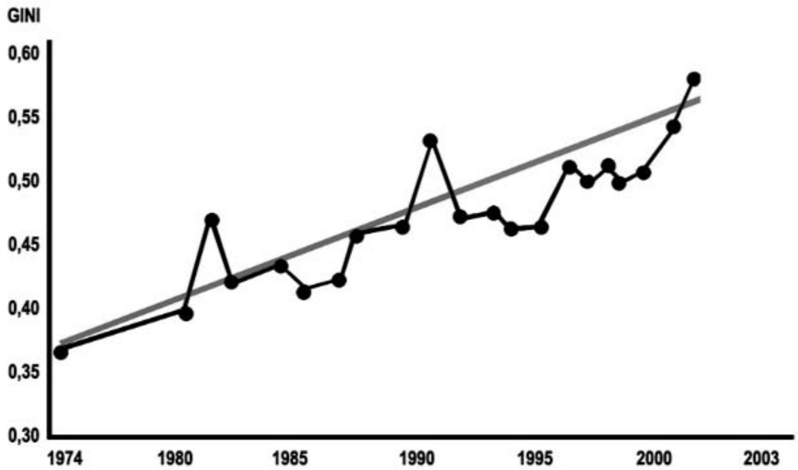
El final del período, en diciembre de 2001, representó la crisis más profunda de la historia nacional. Veamos algunas cifras que muestran esta evolución.

Argentina: PBI 1980-2001 a precios constantes



En miles de millones de dólares
(Fuente: Kosacoff, B. 2007)

Distribución del ingreso per cápita familiar 1974 - 2002 para GBA



El índice GINI mide la desigualdad en la distribución de la riqueza o del ingreso. Es un número entre 0 y 1, donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno). Cuanto más cerca de uno más desigual es la distribución de la riqueza.

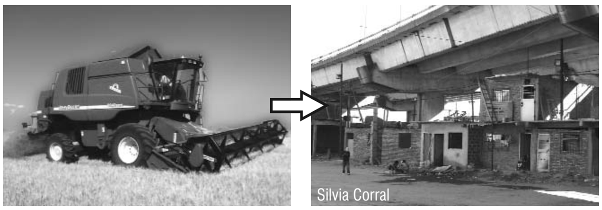
Fuente: Benza, Gabriela y Calvi, Gabriel, 2005

Evolución del empleo y de la fuerza de trabajo 1976 -2002



Fuente: Giacobone, G. y Sorokin, I., 2005

En el ámbito rural se dio un proceso progresivo de concentración y transnacionalización de la tenencia de la tierra y una revolución científico-tecnológica, que en muchos casos estuvo al servicio del modelo de acumulación capitalista y redujo puestos de trabajo, socavó la soberanía alimentaria y expulsó del campo a los pequeños productores que no pudieron realizar las inversiones necesarias para competir.


Silvia Corral

Ver:http://www.agroterra.com/foro/foros/forum_posts.asp?TID=5090&PN=3

2. El modelo de extensión rural en este período

A mediados de los '70 la extensión se orientó hacia un modelo dirigido a aumentar la productividad agropecuaria, que se impuso rápidamente, y se priorizó el trabajo con medianos y grandes productores. En los '80, con la continuidad del mismo modelo económico, se siguió implementando este enfoque. En los '90, el ajuste fiscal se profundizó y se redujeron los presupuestos. Los proyectos de extensión siguieron centrados en la transferencia de tecnología con el sector privado como principal sostén financiero.


Archivo INTA

Para dar respuesta a las necesidades surgidas a partir del nuevo escenario socioeconómico, el INTA agregó nuevos componentes a las actividades de extensión: los Programas Minifundio, Cambio Rural, y Pro-Huerta.
En estos Programas, diversos extensionistas orientaban su tarea en el marco del desarrollo local, a través de promover la organización de los productores y la articulación con otras instituciones de las distintas regiones del país.

A estos equipos se integraron profesionales de las ciencias sociales, que incluyeron un enfoque socio organizacional novedoso.

3. El modelo de comunicación


Archivo INTA

Entre 1976 y 1983 se impuso el enfoque difusionista. Se repitió el modelo de comunicación tradicional emisor-receptor. Con la vuelta de la democracia, este modelo convivió con otros que incluían mayor participación, en particular en aquellas zonas donde predominaban los pequeños productores minifundistas y en los equipos de los programas destinados a este sector o a población en situación de pobreza. Tanto en Minifundio, Pro-Huerta y Cambio Rural se implementaron estrategias de comunicación y participación que recuperaron saberes y favorecieron la organización y autonomía de los grupos de productores, lo que implicaba un mayor compromiso y tiempo por parte de los extensionistas.


Archivo INTA

Otras visiones del desarrollo. 2002 / 2008

1. Los modelos de desarrollo

De modo paralelo a la caída del Muro de Berlín, desde fines de los '80 aparecieron, en respuesta al modelo neoliberal, algunos conceptos alternativos sobre el desarrollo. En 1986 el economista chileno Manfred Max Neff y otros colaboradores escribieron *Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro*. Allí distinguieron necesidades humanas de satisfactores, al plantear que diversas culturas pueden desarrollar satisfactores diferentes para las mismas necesidades, y clasificaron los satisfactores en distintas categorías según sirvan para una o varias necesidades o inhiban otras. El modelo sirvió para comparar críticamente el desarrollo propuesto por la sociedad moderna con otros modos de vida posibles.

A principios de los '90, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) relativizó al PBI como única medida del desarrollo, y propuso a cambio el Índice de Desarrollo Humano, que rescata indicadores sociales y dimensiones como condiciones y expectativa de vida. Se definió al desarrollo como un proceso de ampliación de la capacidad de elección de la gente. Más que generar capacidades distintas, implica potenciar las existentes e identificar oportunidades a las que las comunidades puedan acceder. El desarrollo humano debe contemplar el "empoderamiento" de las personas, el sentimiento de pertenencia comunitaria y el gozar de dignidad y respeto.

En cuanto a cómo lograr este tipo de desarrollo, se plantearon distintas miradas complementarias:

- El *desarrollo endógeno*, o *desarrollo económico local*, que se centra en analizar no sólo las necesidades locales sino también un conjunto de recursos locales y en ver de qué forma estos recursos e instituciones pueden movilizarse y potenciarse entre sí de manera articulada.

- La economía social agrega que esta movilización tiene que apuntar primero que nada a fortalecer al sector más pobre o débil de la sociedad local. El economista José Luis Coraggio propone hacerlo mejorando la productividad de las actividades económicas populares que no siempre están vinculadas con el mercado, y potenciando la articulación de este sector de economía popular con la economía de mercado y la economía pública. Como vemos, a diferencia de la visión monetarista, en este caso se valoriza la economía social e informal.

- *El desarrollo territorial* suma al concepto de desarrollo local la puesta en marcha de procesos de planificación estratégica, que incluyen la definición de cadenas o tramas productivas que pueden y deben ser promovidas en el territorio de manera acordada por todos los actores, a la vez que incorpora la definición del territorio no tanto en función de los límites municipales, departamentales o provinciales sino sobre la base de características socioculturales, ambientales y productivas.

- *El desarrollo socio-territorial* plantea que los programas y organismos de apoyo al desarrollo no tienen que participar de estas decisiones, sino que son las organizaciones campesinas quienes deben definir en el territorio sus modalidades de gestión, y los programas deben acompañar y facilitar los niveles de participación.

Para profundizar el enfoque de desarrollo territorial sugerimos analizar el Documento de trabajo Nº 1 del Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios "Enfoque de Desarrollo Territorial", disponible en:
http://www.inta.gov.ar/extension/doc/trabajo1.pdf.
Este documento fue elaborado por el Proyecto Específico "Promoción y fortalecimiento de Proyectos de apoyo al Desarrollo Territorial para la mejora de la competitividad sistémica regional".

2. El modelo de extensión rural en este período

El modelo de extensión productivista o transferencista incorpora ahora nuevas técnicas: se prueban variedades de semillas y agroquímicos con la idea de la demostración en campos de productores, con intervención directa de las empresas productoras de insumos, lo que implica una mayor participación de los productores interesados.

Estas herramientas son utilizadas a partir del mismo modelo comunicacional emisor-receptor.

Este paradigma convive con los nuevos enfoques teórico-metodológicos utilizados por los extensionistas que trabajan en proyectos de desarrollo territorial. La educación y la comunicación popular, los estudios étnico culturales, el desarrollo de sistemas sustentables de agricultura familiar, la investigación-acción participativa, entre otros, han brindado nuevas herramientas para el trabajo de campo cotidiano y nuevas posibilidades de acción.

Ambos enfoques aprovechan los avances tecnológicos en el campo de la comunicación como Internet, el video digital, el celular, el power point u otros programas de autoedición fáciles de utilizar, que permiten democratizar el acceso y el uso de medios de comunicación.

En el segundo caso, se rescatan algunas experiencias de períodos anteriores, donde en diversas Agencias hubo equipos que llevaron adelante un modelo de extensión que estuvo en sintonía con estos nuevos modelos de desarrollo "de abajo hacia arriba".

3. El modelo de Comunicación para el Desarrollo

A diferencia de los modelos de comunicación vertical, la Comunicación para el Desarrollo propone un tipo de relación diferente con las personas y comunidades con quienes se trabaja, ya que parte de suponer que los productores tienen una identidad cultural, un conocimiento y una tecnología que deben ser respetados y valorados.

Si superamos el prejuicio de que lo único válido es el conocimiento científico académico, podremos construir con ellos, interactuando de manera colaborativa, las soluciones que sean más útiles en cada contexto, tomando en cuenta lógicas y tiempos propios de las comunidades. Pero esto merece un capítulo específico.

En este caso, los interlocutores ya no son emisores y receptores, sino actores de un proceso de comunicación que se va construyendo como una red donde todos pueden expresarse y todos deben aprender a escucharse y a escuchar a los demás, lo que permite poner en duda y revisar las propias creencias, lógicas y motivaciones.

Para terminar este apartado, es necesario entender que cada enfoque tuvo su validez y utilidad bajo el paradigma predominante de cada época y de cada región, que obedecía a determinadas formas de entender la realidad social, económica y política. Tomando en cuenta este enfoque situacional es necesario reconocer los aportes de décadas anteriores y a lo que se hizo en cada contexto, ya que es posible integrar hoy muchos de los aprendizajes que fueron generando equipos de la institución en sus prácticas de extensión y de comunicación.

La comunicación en los procesos de desarrollo territorial

Durante los talleres de relevamiento de necesidades realizados en 2007, en diversos lugares del país, buscamos una definición acerca de qué es la Comunicación para el Desarrollo. Compartamos algunas de ellas:

interés común escucharse entenderse diálogo

acción interrelación acción participativa

comprensión intercambio

Además de estas definiciones generadas al calor de los talleres, encontramos otras de expertos en el tema:

"Aquella que facilita los procesos de diálogo a través de los cuales las personas definen quiénes son, qué desean, qué necesitan y cómo pueden actuar colectivamente para satisfacer sus necesidades y mejorar sus vidas.
Apoya a los procesos de toma de decisiones y acción colectiva en las bases de la sociedad y construye ambientes de comunicación favorables al crecimiento del poder de la sociedad".

Juan Díaz Bordenave

"La Comunicación para el Desarrollo es el diseño y uso sistemático de actividades que promueven la participación, los enfoques comunicacionales, los métodos y medios para compartir información y conocimiento entre los actores de los procesos de desarrollo rural, para asegurar el entendimiento mutuo y el consenso que lleva a la acción. Su objetivo es facilitar la participación de la gente en todos los niveles de decisión, identificando e implementando políticas, programas y tecnologías para reducir la pobreza, garantizar la sustentabilidad y mejorar la productividad de los productores rurales".

Adaptada de "Participatory Communication Rural Appraisal, Starting with people,
a handbook" de la FAO.

Volvamos a las preguntas del principio, y tratemos de responderlas pensando cuál es el rol de la comunicación en los procesos de desarrollo territorial:

1. Con quiénes trabajamos: con los diferentes actores sociales en las problemáticas que nos convocan en el territorio, tomando como premisa central (el objetivo a lograr) la búsqueda de la equidad. El enfoque coincide con el "desarrollo desde abajo".

2. De qué manera: involucrando a estos actores en la planificación de las acciones de comunicación (la elección de los mensajes, la producción de los materiales, la gestión de los medios que se utilicen, la organización de las reuniones y los temarios que se van a tratar, la difusión de las conclusiones y la ejecución de lo acordado).

3. Con qué objetivos: aportar a que los actores desarrollen sus capacidades como agentes de cambio (se tengan confianza, asuman que pueden expresarse y decir lo que piensan, influyendo en los procesos de desarrollo).

Proponemos analizar cómo funciona la comunicación entre los distintos actores que intervienen en procesos de desarrollo territorial y qué estrategias deberían implementarse para que estos procesos se desarrollen y profundicen. Veamos dos casos para tomar en cuenta:

Análisis de caso 1: La Asociación de Pequeños Productores Minifundistas de Tucumán (APPMT)

En 1992 una ONG tucumana puso en marcha un proyecto –financiado con fondos europeos– con la idea de promover y organizar al sector frutihortícola del sur de la provincia. Al implementarse el Programa Social Agropecuario (PSA) en 1994, varios técnicos de esta ONG iniciaron su trabajo contratados por este Programa, lo que facilitó la articulación entre ambos equipos y la transferencia de fondos para compra de maquinarias y sistemas de riego. Comenzaron con pequeños grupos de 6 a 8 productores que se articularon entre sí luego de 4 años. Con la crisis de 2000/2001 los programas estatales se desfinanciaron, pero este trabajo progresivo permitió que los productores decidieran fundar una Asociación, la APPMT, que nucleó a más de 280 familias en un comienzo.

En el marco de la crisis alimentaria en Tucumán lograron que el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación les otorgara un subsidio para atender la desnutrición en la zona y comprar nueva maquinaria que les permitió cultivar "papa semilla" propia en Tafí del Valle. Esto hizo posible que el Gobierno Nacional diera a conocer resultados en la provincia y fortaleció a la Asociación al mostrar que podían administrar fondos importantes.

En 2006 se puso en marcha el PRODERNOA, coordinado por uno de los técnicos que había trabajado con este sector desde el principio. Los productores decidieron avanzar aún más en la cadena productiva: los técnicos del PSA y PRODERNOA colaboraron en el diseño de un proyecto presentado a Manos a la Obra para instalar cámaras de frío.

Las relaciones positivas entre técnicos de los distintos programas permitieron organizar una mesa de articulación sobre desarrollo rural, con la participación del INTA, para coordinar acciones en terreno. Al tener ya 15 años de trayectoria, la APPMT comenzó a ser convocada como interlocutora. Se asoció a Federación Agraria y participó en un consorcio para la construcción de un mercado frutihortícola junto con la Municipalidad de Aguilares, también apoyada por los técnicos de los programas.

Durante el proceso resultó importante la continuidad en la relación con el equipo técnico, que, a pesar de los cambios producidos a lo largo del tiempo en el marco de sus instituciones, pudo sostener el trabajo en terreno. También facilitó el proceso el conocimiento entre los funcionarios de los distintos programas por haber participado varios de ellos en el equipo inicial de trabajo con este sector. Los productores pudieron crear una Asociación, tomando decisiones de forma democrática, a veces en contra de lo recomendado por los técnicos. En un punto de esta evolución generaron un nivel de autonomía tal que comenzaron a desarrollar propuestas de mayor alcance, apuntando a modificar políticas de tierras, fiscales y laborales específicas para los pequeños productores, o impulsando la realización de obras de infraestructura como canalización de ríos para evitar inundaciones.

En este caso se da una situación ideal: quienes ocupan cargos políticos han sido antes técnicos y comparten una misma visión acerca de los procesos de desarrollo, además de conocer a los productores personalmente. Estos vínculos de confianza facilitan la comunicación entre todas las partes.


Waldo Ernesto Guerrero


Waldo Ernesto Guerrero

Análisis de caso 2: Limitaciones en la implementación de un Programa de Desarrollo Rural

Este caso corresponde a la implementación de un programa de desarrollo rural con financiamiento internacional en un país latinoamericano. Al ser la ejecución descentralizada existía una Unidad Central, pero las autoridades locales podían modificar sus condiciones de aplicación.

Uno de los responsables locales del programa, que asumió preocupado por la proximidad de las elecciones locales, con lógica política decidió disminuir el monto máximo de financiamiento que podía otorgarse a cada productor para poder distribuir los fondos entre más beneficiarios. Esto hacía prácticamente inviable cualquier proyecto. Al mismo tiempo ofreció a los técnicos contratos de renovación periódica, que establecían un pago por cada proyecto "participativo" formulado en conjunto con los productores, pero el monto de honorarios por esta tarea era muy bajo y se exigía rapidez en su diseño.

No se formaron equipos técnicos ya que se establecía una comunicación radial entre el coordinador del programa y cada uno de ellos, sin reuniones ni evaluaciones. Los técnicos optaron por no desarrollar procesos participativos, y en vez de esto estimularon a varios productores a implementar el mismo proyecto.

Como se debían formar grupos solidarios, el apuro hacía que se reunieran productores que no se conocían entre sí.

Los fondos fueron efectivamente adjudicados en plazos muy cortos, aunque luego, por problemas relacionados con las rendiciones anteriores y el desembolso de fondos por parte del organismo internacional, se tardó en algunos casos más de dos años en concretar el desembolso.

En muchos casos el dinero llegó en mal momento, ya que había pasado el período de siembra, en otros había bajado mucho el precio del producto en el mercado y los productores habían decidido cambiar de rubro. La mayor parte de ellos quedaron endeudados y con proyectos inviables. Muchos grupos se disolvieron y algunos productores debieron pagar las deudas de los morosos.

Vemos en este caso que la lógica política de tipo clientelar y los tiempos burocráticos y económicos primaron sobre la lógica técnica. No hubo intención de organizar a los productores ni de generar procesos de autonomía.

Como vemos, la posición que tengan los actores dentro de las redes de poder locales y la forma en que se establezca la comunicación dentro de la red, puede facilitar u obstaculizar la articulación entre distintas lógicas y tiempos. De nuestra experiencia podemos observar que en la mayor parte de los proyectos de desarrollo aparecen al menos las siguientes *lógicas, motivaciones y tiempos*:

- *Políticos*, marcados por los calendarios electorales, las elecciones internas, la opinión pública, las pujas de poder, los cambios en las alianzas políticas, el alineamiento con tal o cual línea partidaria, las relaciones muchas veces clientelares que se establecen con la población. Esta lógica es marcada en los representantes de los gobiernos locales, pero también rige dentro de las organizaciones que asisten al desarrollo rural.

- De los *técnicos que asisten en lo productivo*, que están marcados por los tiempos de los programas y las instituciones a las que pertenecen y por los ciclos de producción (siembra, riego, cosecha, acopio, venta), e influenciados por las condiciones climáticas, los precios del mercado, entre otros.

- De los *técnicos que asisten en aspectos socio organizacionales*, que están marcados por los procesos de organización de los productores y las comunidades, que se relacionan con la generación de confianza entre ellos, se aceleran en situaciones de emergencia colectiva y

se retrasan con la intervención de la lógica política sectorial o de agentes externos que pueden verse afectados con dicha organización.

•*Burocrático-administrativos de la institución y de los proyectos*, influidos por las normativas para la rendición de cuentas, la necesidad de presentar determinados formularios o formas de pedir los fondos, la dificultad frecuente que presenta trabajar en zonas donde la economía informal está muy extendida, etc.

•De los *ciclos económicos y presupuestarios de los proyectos*, que están marcados por los tiempos y las lógicas de evaluación de estos y de la asignación de fondos, y luego la disponibilidad de esos fondos para su ejecución según lo planificado.

•De los *propios productores y de la comunidad*, que además de los relacionados con los ciclos productivos, suman festividades, dinámicas familiares, tiempos para procesar información, urgencias médicas, atención a los efectos de catástrofes climáticas, problemas con la tenencia de la tierra, etc.



Es posible identificar otras lógicas en juego: las de los grandes actores económicos del mercado (acopiadores, competidores, proveedores, etc.), la lógica fiscal y de control de algunos organismos del Estado, etc.

Al participar de procesos de Desarrollo Territorial, el INTA no actúa solo. Además de sus equipos de extensión y de los productores, intervienen en estos proyectos las diversas organizaciones de productores, los intendentes o comisionados municipales locales, otros programas de Desarrollo Rural. Es en esta red de relaciones que la dimensión comunicativa, como espacio de puesta en juego de lógicas diferentes, surge como espacio de intervención posible.

¿Cómo se puede intervenir en el conflicto que generan las diferentes lógicas de los actores en el marco de una situación problemática?
Es importante que los agentes de desarrollo se propongan estrategias de comunicación con los diferentes interlocutores para lograr la viabilidad de los proyectos en los que se está trabajando. Estas estrategias deberán tomar como punto de partida lo que cada uno puede escuchar en la situación, para tratar de lograr la articulación de los diferentes actores y aportar a la transformación de los vínculos y relaciones.

Una experiencia en la provincia de Buenos Aires

En el año 2001 comenzó un proceso de capacitación de dirigentes rurales que integraban la Federación de Centros Educativos para la Producción Total (FACEPT), una organización que nuclea a productores y padres de 22 comunidades rurales que cogestionan con el gobierno escuelas agrotécnicas de alternancia en la provincia de Buenos Aires. Uno de los ejes de la capacitación era el tema del desarrollo local y de la planificación del desarrollo. Como actividad se propuso dramatizar una situación donde se reunían representantes de distintas organizaciones locales para analizar una agenda de desarrollo de la comunidad: el intendente y su secretario de Hacienda, un dirigente rural, el gerente del Banco Nación local, un empresario importante de la zona, una representante de Cáritas, un representante del Rotary Club, la directora de la escuela técnica, el delegado gremial de UATRE, etc. Cada rol era representado por un participante de la capacitación, al que se le daba una consigna para interpretar al personaje y se le sugería un vestuario, el uso de objetos que identificaran su carácter y las motivaciones principales que debían guiar la actuación: el intendente estaba preocupado por mostrar su poder hablando en forma permanente por celular con personas evidentemente importantes, el secretario de Hacienda quería aumentar la recaudación fiscal del municipio, el gerente del banco prefería no otorgar créditos a menos de tener una garantía sólida ya que arriesgaba su posición, los dirigentes rurales alentaban un proyecto de desarrollo de una zona empobrecida, los sindicalistas presionaban por blanquear a todos los que realizaban trabajo eventual, etc.

Al realizarse la dramatización, resultaba evidente que esa combinación de motivaciones contrapuestas no conducía a nada. Dos dirigentes llevaron la propuesta a su Centro Educativo y trabajaron y ensayaron la misma dramatización con un grupo de alumnos y docentes. Una vez que tenían ajustada la obra, comenzaron a organizar una primera reunión para trabajar precisamente en un plan estratégico de desarrollo regional, y convocaron para ello a las mismas figuras de la obra: el intendente, los dirigentes rurales, el gerente del banco, etc. Lograron una gran convocatoria, pero antes de comenzar la reunión abrieron el telón y comenzó la obra… Los invitados se rieron a más no poder de la escenificación y de la crítica que expresaban los alumnos y docentes, y luego de terminado el teatro quedaron inhibidos de repetir las mismas frases y posiciones que habían visto, e incluso se disculparon ante los alumnos por proyectar esa imagen negativa y egoísta a la juventud. Esto permitió una gran apertura y capacidad de escucha entre los participantes y se pudo avanzar en la formulación del Plan de Desarrollo.

Este tema es el que profundizaremos en el próximo cuaderno de esta serie, titulado “Cómo planificar proyectos y estrategias de comunicación en procesos de desarrollo territorial”. Para finalizar, mostramos algunos ejemplos de cómo apoyar estos procesos utilizando medios de comunicación, si bien el enfoque de Comunicación para el Desarrollo incluye también dispositivos grupales y la comunicación interpersonal como alternativas.

Los medios de comunicación como dispositivos que facilitan el desarrollo

Tomando el enfoque anterior, se ha implementado en diversos Programas de Desarrollo Rural que trabajan con productores y comunidades rurales una línea de trabajo que introduce el uso de medios de comunicación masiva sea para fortalecer la organización, para difundir las propuestas de este sector a la sociedad o para facilitar el intercambio de saberes entre productores y técnicos o entre los mismos productores. Veamos tres proyectos como ejemplo. El primero, lo tomamos de un folleto elaborado por Miriam Sánchez, comunicadora de Invernada Sur, del equipo de Comunicadores Populares de Radios Base en el Departamento de Figueroa, Santiago del Estero.

Radios en comunidades campesinas en Santiago del Estero

Así empezó la experiencia: En el Departamento Figueroa, Santiago del Estero, existe un equipo de comunicación, formado por 21 comunicadores de distintas zonas. El equipo se origina desde la organización “Comisiones Unidas de Pequeños Productores Agropecuarios de Figueroa”, CUPPAF, en el año 1996. El Programa Minifundio de INTA fue quien apoyó a dar los primeros pasos y a aprender a caminar, con capacitaciones en comunicación popular con representantes de cada zona.

Las experiencias, que fueron muchas, comenzaron con la pregunta ¿por qué comunicación? Desde los representantes surgieron las ideas de trabajo, a medida que, participando de las capacitaciones, se adquirían conocimientos. Ya formado el equipo, se bautizó con el nombre de “*Akuish Rimaj Figueroa Manta*”, que significa *Hablemos de Figueroa*.

Se hicieron revistas a mano, con textos e imágenes. Las noticias eran realizadas por los comunicadores de cada zona, y mostraban las necesidades que había en común.

Una vez listas las revistas, cosa que no era ni fácil ni rápida, se las repartía a cada integrante de los grupos en las zonas. Minifundio colaboró con los gastos de la reproducción de ejemplares, que se hacían cada 2 meses.

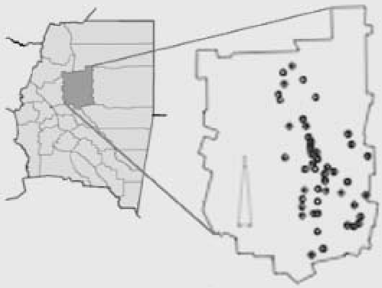
Se animan a la Radio FM: El siguiente logro fue el programa de radio en FM Creativa de Bandera Bajada, que se sumaba a las publicaciones. El espacio, que llevaba el mismo nombre de la revista, salía al aire una vez por semana. Las organizaciones comenzaron a tener voz, al poder tener su propio programa donde se podía comentar, informar sobre los días de reuniones, las capacitaciones recibidas, sobre cómo trabaja cada grupo con la siembra, la cría de animales, las cosechas, los problemas de riego, las sequías, las inundaciones y los trabajos con programas e instituciones como el PSA, el Fondo Participativo de Inversión Social (FOPAR), el Pro-Huerta y Minifundio del INTA, comentando el desarrollo de los proyectos y las gestiones que se realizaban ante autoridades provinciales, nacionales o zonales.

Mensajes y radios desde las Comunidades: Se presentó un proyecto al FOPAR, gracias al cual se adquirió equipamiento y capacitación: se compraron grabadores, receptores UHF, y un “porta estudio”; además, se recibió una capacitación de cinco meses, a cuatro horas por semana, que incluyó una pasantía de dos días en Villa la Punta, Santiago del Estero. Con estos fondos se financió también el último número de la revista.

La Secretaría de Desarrollo Social de la Nación, a través del proyecto Animadores Comunitarios de Fortalecimiento de la Sociedad Civil, financió la compra de ocho radios VHF. Luego se pudo equipar a las comunidades integrantes de las organizaciones UNPEPROF (Unión de Pequeños Productores de Figueroa) y DUFINOC (Delegados Unidos de Figueroa Norte de Once Comisiones) con diez radios más.

Se afianzó así la comunicación saliendo al aire desde las Radios Base por FM Creativa, al servicio de las comunidades, con mensajes, ofertas de animales, fardos, sulkis, zorras, anuncios de carreras,

El compromiso como comunicadores



CUPPAF

El Departamento Figueroa es el más pobre de la provincia. El equipo de comunicadores está integrado por miembros de familias humildes, que trabajan voluntariamente, superando las dificultades que significan el mal tiempo en verano y las lluvias que dejan los caminos intransitables, el mantenimiento de los equipos, la distribución del tiempo entre las obligaciones para el mantenimiento familiar y el trabajo voluntario. La mayor parte del equipo no supera la educación primaria, por esto, la participación de los más jóvenes, que pueden leer y escribir, es muy importante.

Los comunicadores apoyan también a los delegados, promotores y técnicos que trabajan en la zona, favoreciendo la circulación de la información con los grupos y las familias organizadas. La comunicación también facilita las ventas de los pequeños productores y ayuda a los grupos a trabajar e incentiva al resto de las familias a organizarse en sus zonas.

Los comunicadores tienen una responsabilidad muy grande. Deben estar al servicio a cualquier hora, sobre todo en situaciones de emergencia, ya sea por un enfermo u otros casos graves. Son la voz de los que necesitan. El equipo trabaja unido desde hace varios años. En 2003 se grabó el Radio Teatro "*Esta Tierra es Nuestra*" difundido por varios medios. Participa activamente de encuentros, ferias y eventos, tanto como organización, como equipo de comunicadores populares.

A la luz de este caso es interesante cuestionarse por qué los Programas de Desarrollo Rural sólo recientemente admiten realizar inversiones en infraestructura de comunicación como los equipos para instalar una FM.

Periódico mural "Cultivando redes solidarias"

En 1995, el Programa Pro-Huerta recibió un subsidio de la UNESCO para la edición de un boletín o publicación periódica. La tirada debía alcanzar como mínimo los 20.000 ejemplares y su producción debía ser económica. Se decidió utilizar un formato de periódico mural, para evitar su encuadernación. Como debía servir tanto para técnicos como para promotores y beneficiarios, se diferenciaba la información que se publicaba: una faz del periódico se dirigía a los técnicos, con información generada desde la Coordinación Nacional (enfoque de difusión de información del centro a la periferia) o con fichas técnicas, referencias bibliográficas y propuestas de mayor complejidad, mientras que la otra se destinaba a promotores voluntarios y horticultores.

Para compaginar este lado del periódico se trabajó con el enfoque de comunicación "*de la base a la base*", con información que llegaba por correo enviada por promotores, maestras, dirigentes barriales y horticultores de todo el país. En esas cartas, donde se incluían fotografías, relatos y diagramas, contaban sus experiencias, describían instrumentos, aparatos o ideas que se les ocurrían y enviaban recetas de cocina realizadas con productos de la huerta y de la granja.



CON PRO-HUERTA

DE SUEÑOS Y VALORES

Cultivando Redes Solidarias

PRO HUERTA

AÑO 2 - Nº 4 - JUNIO 1997

Boletín Informativo Bimestral del Programa PRO-HUERTA

LAS HUERTAS TOCAN EL CIELO

A 3.800 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR, LOS POBLADORES DE ANTOFAGASTA DE LA SIERRA, EN LA PROVINCIA DE CATAMARCA, COMEN VERDURA FRESCA POR PRIMERA VEZ GRACIAS AL PRO-HUERTA

LA EXPERIENCIA DEL MES

LAS HUERTAS DEL FIN DEL MUNDO

La publicación no tenía fecha de salida precisa, sino que se emitía cuando la cantidad de información acumulada lo justificaba. Se editaron diez números en total, a lo largo de cuatro años. Sobre el final de esta etapa el tamaño del periódico se duplicó hasta un formato doble sábana (75 x 120 cm), y se editó en color. En el diseño original del proyecto se preveía, en una segunda etapa, la capacitación de comunicadores populares o corresponsales horticultores en todas las provincias. Esto comenzó a trabajarse en un taller realizado con 250 técnicos en la localidad de Los Cocos, Córdoba, en 2000. Sin embargo, los cambios políticos y el desfinanciamiento del Programa interrumpieron el proceso hacia fines de ese año. Cuatro años después, al realizar una evaluación con promotores de diversas provincias, la publicación aún era recordada y la mayoría de los consultados recomendaba volver a editarla.

Un espacio importante del periódico se destinaba a sistematizar aplicaciones de las experiencias de horticultura en diversas instituciones: escuelas, institutos psiquiátricos, cárceles e instituciones de recuperación de drogadependientes. En cada caso se incluían los datos de quienes enviaban la información para que pudiesen tomar contacto con los técnicos y promotores de otras zonas del país, con la idea de promover redes sociales y profesionales.

Otra sección fija se destinaba al rescate de tecnologías apropiadas llevadas a cabo en muchos casos por los mismos huerteros.

En cada número se incluía una ficha técnica de innovaciones desarrolladas en distintos puntos del país: desde la fabricación de invernáculos con botellas de PET en Jujuy, la construcción de piletas para piscicultura en Formosa, el plano para armar una huerta transportable en una camioneta, diversos modelos de espantapájaros, hasta un dispositivo que facilitaba el trabajo de ancianos y gente con problemas de columna.


PARA LOS TÉCNICOS Y PROMOTORES

Cultivando Redes Solidarias — PRO HUERTA

LAS EXPERIENCIAS DEL MES

LA PRODUCCIÓN FAMILIAR DE CONEJO PARA CARNE

NUEVOS COMPONENTES TECNOLÓGICOS DEL PRO-HUERTA EN SAN RAFAEL - MENDOZA

¿Por qué carne de conejo?

Vista del Centro de Multiplicación de conejos

¿Cuál es la propuesta del Pro Huerta?

Para mayor información dirigirse a:
AER San Rafael - INTA Rama Caída
CC 79 (5600) San Rafael - Mendoza
Telefax: 0627-41100 Tel.: 0627-21559
Ing. Agr. Guillermo Guida
Pro-Huerta Mendoza - Zona Sur

TESTIMONIOS

EL PROHUERTA EN VENADO TUERTO

Recorriendo Venado Tuerto, (Prov. de Santa Fe) las promotoras del Pro-Huerta recogieron testimonios de vecinos que participan del Programa.

LA MURGA HUERTERA

Los promotores y huerteros de La Matanza se juntaron para fin de año en su Primer Encuentro colectivo. Festejaron y armaron una murga y nos mandaron algunas estrofas que se cantaron mientras sonaban los redoblantes y las cornetas. Queremos compartir con ustedes algunas estrofas. Pero esto no queda aquí: manden más estrofas que iremos publicando las que podamos en cada número. Para fin de año publicaremos un librito con todas las letras que recibamos.
¡Y que siga el Carnaval!

Empezamos esta murga,
para darnos un abrazo
entre todos los huerteros.

Aunque no tengamos carne,
con poroto y zanahoria
laburando con Pro-Huerta
nos sentimos en la gloria.

Lo más lindo de la huerta
no es sólo comer pepinos,
sino es patear los barrios
conociendo a los vecinos.

Con la crisis del trabajo,
'cha que hay gente bajoneada
y nosotros la cuerpeamos
con la pala y con la azada.

Terminamos esta murga
en este Primer Encuentro.
Señores tengan presentes,
acá no termina el cuento.

Gracias por sus esfuerzos a todos los huerteros. Cristina Aisemberg

EXPERIENCIAS DE CAPACITACIÓN

PARA QUE LOS FRUTALES PRENDAN MEJOR

Ing. Agr. Dora N. de Tranier, Promotora Técnica Pdo. Puan. INTA Bordenave

TECNOLOGÍAS APROPIADAS

"ESPANTAPÁJAROS" DE LA MESETA PATAGÓNICA

Esquema para el armado del aparato

El "Espantapájaro" en funcionamiento

MATERIALES EDUCATIVOS

CURSO A DISTANCIA SOBRE EDUCACIÓN AMBIENTAL

APORTES-COMENTARIOS-EXPERIENCIAS-NOTAS

EQUIPO

Utilización de la pedagogía masiva audiovisual para capacitar sobre huerta orgánica y cría de pollos

La pedagogía masiva audiovisual es una metodología y un proceso que permite recuperar, producir, conservar y reproducir el conocimiento campesino e integrarlo al conocimiento científico para difundirlo y capacitar a otras comunidades.

El Pro-Huerta de Tucumán decidió producir dos paquetes pedagógicos con esta metodología. Se trabajó junto a promotores voluntarios para diseñar guiones, y se produjeron programas en video y cartillas con abundante información gráfica, fotos y textos sencillos.

Este material fue validado con pobladores que no conocían del tema: se evaluaron el grado de comprensión y las dificultades que presentaba. Una vez corregido a partir de los resultados de la validación, fue reproducido y se capacitó a decenas de promotores en diferentes zonas, para que pudieran usarlo con independencia del técnico. Esto permitió ampliar rápidamente la cantidad de participantes del Programa y cuadruplicar la cobertura en pocos meses.

Fue especialmente importante que los protagonistas de los videos fueran otros productores. Presentaron la información en lenguaje sencillo y fueron vistos como pares por los destinatarios del material, lo que generó confianza e incrementó la autoestima. Los mismos promotores también se sintieron así valorados y con capacidad de decir y hacer.

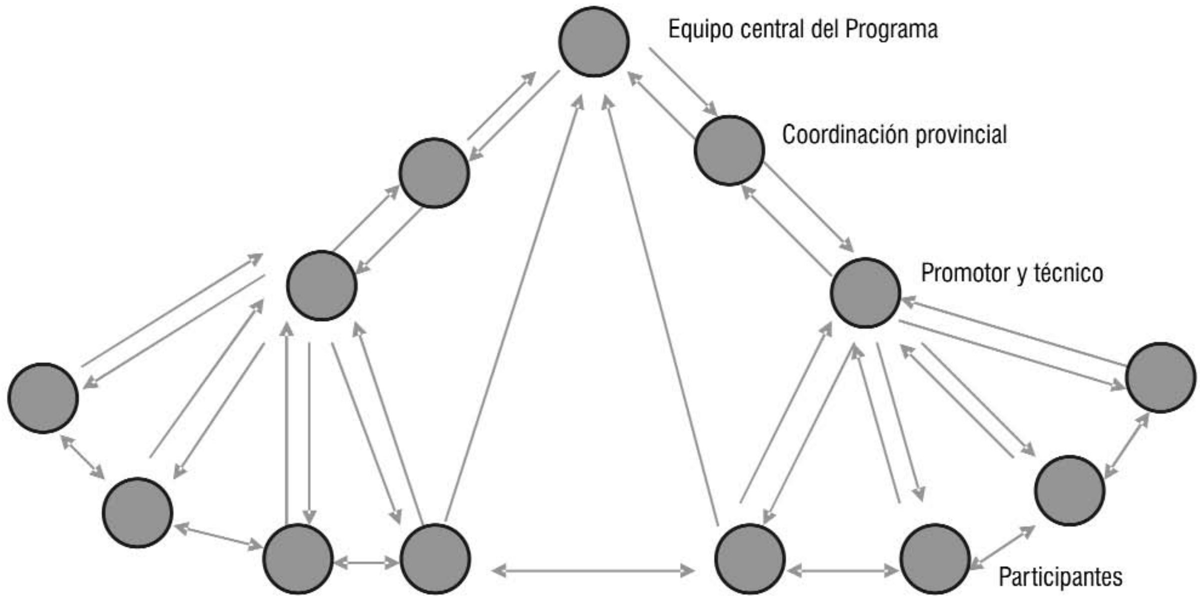


Archivo INTA. Pro-Huerta Tucumán

¿Qué tienen en común los casos presentados?

En el primer ejemplo, se acompañó a varias organizaciones para facilitar el acceso y la gestión de un medio de comunicación propio. Los que diseñaron los mensajes fueron los mismos productores rurales, que de ese modo tuvieron un medio para hacerse oír, capacitarse, organizarse. La comunicación se dio entre ellos, y los técnicos acompañaron a través del aporte de algunos contenidos acordados en común.

En el segundo ejemplo se puede ver otra de las características de la Comunicación para el Desarrollo: cualquier organización puede transformarse en una "organización inteligente" si todos los actores involucrados pueden proponer ideas, cuestionar premisas y prejuicios, tratar a los demás como pares, evaluar abiertamente los resultados sin sentir miedo a ser eliminados o castigados. El modelo de Comunicación para el Desarrollo incluye estas premisas. A diferencia de la concepción vertical del modelo de Información de Shannon y Weaver, este enfoque estimula y prevé la comunicación "de la base a la base" y "de la periferia al centro", tanto como la comunicación "del centro a la periferia", y en muchos casos saltea las jerarquías y permite que los destinatarios de los programas se comuniquen directamente con los decisores centrales sin mediación alguna. La circulación de la información es notablemente distinta:



En el tercer caso, si bien se parte de una necesidad detectada por la Coordinación de un programa, la forma de producir los materiales educativos es bien diferente al modelo vertical: se trabajan los guiones con los promotores voluntarios, no profesionales, ellos son los protagonistas de los videos y el proceso tiende a generar una mayor autonomía.

El origen del concepto de Comunicación para el Desarrollo puede rastrearse en la labor que desarrolló la Comisión Internacional sobre problemas de la Comunicación, en el marco de la UNESCO, a fines de los '70. Esta Comisión editó un amplio documento conocido como Informe McBride, donde hizo una crítica profunda a la forma en que se desaprovechaba el potencial de los medios para el desarrollo de la humanidad en función de ampliar las ganancias de unos pocos grupos económicos. Este informe provocó que en 1985 Estados Unidos abandonara la UNESCO, hasta que en 1987, con la renuncia de su Director, el senegalés Amadou-Mahtar M'Bow, se reorientó el trabajo del organismo. Allí se propusieron cuatro métodos para lograr una participación democrática en las decisiones sobre el contenido y el control de los medios de comunicación:

- Promover un mayor acceso popular a los medios, a través del derecho de réplica y crítica y la implementación de sistemas de retroalimentación y contacto entre los responsables de los medios y el público.

- Favorecer la participación de no profesionales en la producción y emisión de los medios masivos.

- Apoyar nuevos medios de comunicación locales, autogestionados por comunidades étnicas o lingüísticas minoritarias.

- Generar organismos donde puedan participar representantes de la colectividad y los usuarios que estén a cargo de la gestión y toma de decisiones sobre la programación.

Como podemos ver, en todos los casos se apunta a una comunicación "de la base a la base" o "de la periferia al centro" como forma de contrarrestar la tendencia inversa.

En 1981, a partir de una sistematización de casos donde se aplica el enfoque de Comunicación para el Desarrollo, la documentalista e investigadora Frances Berrigan afirmaba que *"los medios de comunicación pueden constituir el método más barato y rápido de llegar a las comunidades rurales [y pobres] y de suministrarles una competencia técnica que antes no existía (…) En el uso de los medios de comunicación en Programas de desarrollo se ha hecho más hincapié en decir y en enseñar que en un intercambio de peticiones e ideas entre el centro y la periferia"*[2].

Si analizamos los casos expuestos y las sistematizaciones consultadas, encontraremos al menos dos características comunes a todos los proyectos de Comunicación para el Desarrollo, que podemos tomar como "condiciones" para que un proyecto comparta este enfoque:

1. Debe potenciar las posibilidades de comunicación "de la base a la base" y "de la periferia al centro". Esto no quiere decir que el proyecto no pueda también direccionar mensajes del centro a la periferia, pero si se limita a esta dirección en el flujo de comunicación, no hablamos de Comunicación para el Desarrollo.

2. Debe pensarse desde el comienzo la forma en que las comunidades irán asumiendo progresivamente un papel protagónico en el proceso de desarrollo, incrementando su participación en todos los niveles, y también, en la gestión de los medios y en la organización de las actividades o al menos en la definición y en la elaboración de los contenidos, de forma tal de generar procesos de autonomía. La tecnología debe ser sencilla de manejar, fácil de entender y no crear dependencia hacia los técnicos. Si es tan cara o complicada que no es posible de dominar, no estamos frente a un proyecto de Comunicación para el Desarrollo. Al abaratarse la tecnología y al mismo tiempo ser cada vez más sencillo su uso, esta barrera es más fácil de franquear.

En muchos de estos proyectos se incorpora el uso de un medio de comunicación (radio, televisión, paquetes pedagógicos multimediales, afiches, diarios murales, periódicos, cuadernillos, obras de teatro o títeres).

Sabiendo que una imagen vale más que mil palabras, para terminar esta cartilla veamos algunas fotos que son muy elocuentes en cuanto a los objetivos que proponemos:



Jóvenes de Villa 31 filmando un documental en el marco del Proyecto Imágenes para la Identidad y la Inclusión (Incluir / Secretaría de Cultura de la Nación). Foto: Silvia Corral.

[2] Existen diversas experiencias que confirman la potencialidad de este enfoque: Se puede encontrar una sistematización realizada por la misma Frances Berrigan sobre las tribunas de audición de casetes en Tanzanía, la experiencia del CEPAC en Perú coordinada por Calvelo Ríos, la experiencia de Kheda TV en la India en su documento La comunicación comunitaria, disponible en *www.incluirong.org.ar/Berrigan%20Comunicaci%F3n%20comunitaria.pdf*

El enfoque de la Educomunicación desarrollado por Mario Kaplún en diversos países de América Latina con el programa de radio "Jurado 13" (en el link *http://www.radioteca.net/verserie.php?id=807* se pueden escuchar algunos programas), los Cassette-Foro y los talleres de Educación para los Medios con su método de la Lectura Crítica, son otro ejemplo de este marco de trabajo. También se pueden consultar diversas experiencias de este tipo en la página web "El son de Tambora" (*http://www.comminit.com/es/sections/terms/37%2C10/253/q*), o en la compilación de experiencias realizada por Gumucio Dagron (ver bibliografía). Radios y televisoras comunitarias, grupos de teatro popular, redes de medios, sistemas de altavoces comunitarios o agencias de noticias alternativas son algunos ejemplos que se pueden hallar. En nuestro país son contadas las experiencias de esta clase, si bien han aflorado con fuerza en los últimos años diversos grupos que las promueven.



Integrantes de la ONG AME (Agricultura Man Ecology Foundation) enseñándole a usar una cámara digital a una campesina en India, para documentar las experiencias de organización rural en la región. Foto: K. V. S. Prasad



En Ghana, un grupo de campesinos aprenden a usar la cámara de video. Foto: Chris Lunch.
De la ONG Insight: http://www.insightshare.org



Escenas de producción radial por parte de integrantes de comunidades rurales en el marco de la red de radios escolares rurales de la Oficina de Coordinación para el Desarrollo Educativo Rural (OER) del Ministerio de Educación del Perú.

Bibliografía

Alemany, **Carlos**. Apuntes para la construcción de los períodos históricos de la Extensión Rural del INTA. En La extensión rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el MERCOSUR. Ricardo Thornton y Gustavo Cimadevilla, editores. Ediciones INTA, Buenos Aires, 2003.

Apffel-Marglin, **Federica**. Criar juntos mundos vivos y vivificantes. Conversaciones entre lo Andino y lo Moderno. Centro para la Biodiversidad y la Espiritualidad Andino Amazónica. "Waman Wasi" /CILA. San Martín, Perú, 2004.

Arqueros, **María Ximena** y **Manzanal**, **Mabel**. Formas institucionales y dinámicas territoriales alternativas: pequeñas experiencias participativas en el noroeste argentino. Ponencia presentada en el III Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural, Tilcara, 3 al 5 de marzo de 2004. Disponible en:
http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geografia/pert/Ponencia%202.PDF

Balán, **Jorge**. Una cuestión regional en la Argentina. Burguesías provinciales y el mercado nacional en el desarrollo agro exportador. En Antología del Desarrollo Rural en el NOA. Mabel Manzanal, compiladora, pp. 65-72. Salta, Argentina, 1978.

Benza, **Gabriela** y **Calvi**, **Gabriel**. Desempleo y precariedad laboral en el origen de la desigualdad de ingresos personales. Estudiando el legado distributivo de los años ‘90. Lavboratorio/n line. Revista de Estudios Sobre Cambio Social. Año VI Nº 17-18 . Otoño/Invierno 2005 - ISSN : 1515-6370 - Instituto de Investigaciones Gino Germani, Fac. de Ciencias Sociales. UBA.

Berrigan, **Frances**. La comunicación comunitaria. Cometido de los medios de comunicación para el desarrollo. UNESCO. París, 1982.

Bordenave, **Juan Díaz**. De la información agrícola a la comunicación para el cambio social. En Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos para el cambio. G. Cimadevilla y E. Carniglia, editores. Ediciones INTA. 2004.

Calvelo Ríos, **J. Manuel**. Los modelos de Información y de Comunicación. El modelo de interlocución: un nuevo paradigma de comunicación. Propuesta Metodológica para los Proyectos de comunicación para el desarrollo de la FAO. 1998.

De Dios, **Rubén**. Políticas activas de desarrollo sustentable para la pequeña producción agropecuaria en Argentina. En Trabajo y Sociedad . Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas. Nº 1, vol. I, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Santiago del Estero. Junio-septiembre de 1999, Santiago del Estero, Argentina.

De Villalobos, **Ruy**: Desarrollo Rural y Desarrollo Local: Descentralización y participación democrática como requisitos para una efectiva lucha contra la pobreza rural. En Desarrollo Local. Una respuesta a escala humana frente a la globalización. David Burin y Ana Inés Heras editores, Ediciones CICCUS / La Crujía. Buenos Aires, 2001.

Feito, **María Carolina**. Antropología y Desarrollo. Contribución del abordaje etnográfico a las políticas sociales rurales. El caso de la producción Hortícola Bonaerense. Editorial La colmena. Buenos Aires, 2005.

Giacobone, **Gabriel** y **Sorokin**, **Isidoro**. Violencia estructural del desempleo en los nuevos patrones de acumulación. Presentado en el 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET. La Plata, 2005. Disponible en: http://www.aset.org.ar/congresos/7/01006.pdf

Gumucio Dragon, **Alfonso**. Haciendo Olas: Historias de Comunicación Participativa para el Cambio Social. The Rockefeller Foundation. New York, 2001.

Heras Monner Sans, **A. I**. Marcadores de valor y disvalor en situaciones de contacto sociocultural: percepción y expresión de la diferencia a través del discurso. En Migraciones, identidad y política, Eduardo Doménech, compilador. Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina, 2005.

Kosacoff, **Bernardo**. Diagnóstico económico-social en Argentina. Grupo de Fundaciones y Empresas (GDFE) /CEPAL. Buenos Aires, 2007. Disponible en: www.gdfe.org.ar/files/Doc33%20Presentaci%F3n%20Bernardo%20kosacoff.ppt

Max Neff, **Manfred A.**, **Elizalde**, **Antonio** y **Hopenhayn**, **Martin**. Desarrollo a Escala Humana. Editorial Nordan Comunidad. Montevideo, Uruguay, 1993.

Pérez, **Ana María**, y **Foio**, **María del Socorro**. Modelos de desarrollo. UNNE CES-CIET. Documento interno producido en el marco del Proyecto "Trabajo, desarrollo, diversidad", Programa Áreas de Vacancia. Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Corrientes, 2007.

Pérez Correa, **Edelmira** y **Farah Quijano**, **María Adelaida**. Los modelos de desarrollo y el desarrollo rural en América Latina. Ponencia presentada en el II Congreso Mundial: El Desarrollo Rural en el actual marco de la globalización. Extraído de la página web del Foro Rural Mundial. 2002.

Ricotto, **Alcides J**. y **Almeida**, **Jalcione**. Las ferias francas de Misiones, Argentina: una red de actores sociales y una nueva visón de mundo rural. 2004. Disponible en: www.alasru2002.hpg.ig.com.br/gt3.htm

Rofman, **Adriana**; **Polo**, **Patricia**; **Suárez**, **Francisco**; **Varela**, **Omar**. La dimensión de la cultura y la comunicación en los procesos de desarrollo local. En: Gusavo Aprea, compilador. Problemas de comunicación y desarrollo. Prometeo Libros / UNGS. Buenos Aires, 2004.

Senge, **Peter**. La quinta disciplina en la práctica. Ediciones Juan Granica SA. Barcelona, 1998.

Schaller, **Nilo Alberto**. Extensión rural ¿Hacia dónde vamos?... ¿Hacia dónde ir? Estación Experimental Agropecuaria El Colorado - Formosa. Ediciones INTA, 2006.

Schejtman, **Alexander**. Desarrollo Rural. Condicionantes, experiencias y búsqueda de nuevos paradigmas. FODEPAL, Proyecto Regional de Cooperación Técnica para la Formación en Economía y Políticas Agrarias y de Desarrollo Rural en América Latina. 2004.

UNESCO. Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo. Hacia un nuevo orden mundial más justo y eficaz de la Información y la Comunicación. Informe de la Comisión Internacional sobre Problemas de la Comunicación. Fondo de Cultura Económica. México, 1980.

Werner, **David** y **Bower**, **Bill**. Aprendiendo a promover la salud. Un libro de métodos, materiales e ideas para instructores que trabajan en la comunidad. Fundación Heperian y Centro de Estudios Educativos Asoc. Civil. Palo Alto, California, Estados Unidos. 1989.

La cartilla que hoy tienen en sus manos forma parte de la Serie de Materiales sobre Comunicación para el Desarrollo, producida en el marco del Proyecto Gestión de procesos de comunicación en apoyo al Desarrollo Territorial para la capacitación de extensionistas que trabajan dentro y fuera del INTA.

Su **objetivo** es fortalecer las capacidades de los equipos de extensión rural a través de la formación en diversos temas relacionados con la Comunicación para el Desarrollo, para mejorar su labor en terreno con comunidades rurales y la articulación con otras instituciones y organismos que operan en el mismo territorio.

La Serie está integrada por tres cuadernos de trabajo:

- La Comunicación en los procesos de Desarrollo Territorial;
- Cómo planificar proyectos y estrategias de Comunicación en procesos de Desarrollo Territorial;
- Cómo evaluar estrategias, materiales y acciones en proyectos de Comunicación para el Desarrollo.

Programa Nacional de Apoyo a Desarrollo de los Territorios

En la actualidad, el INTA implementa una estrategia de desarrollo rural con enfoque territorial a través del Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios. Se promueve no solo el aumento de la cantidad y la calidad de la producción, sino también la consolidación de procesos de organización social. Se aportan tecnologías de procesos y productos, pero también se favorecen nuevas formas de organización, información, comunicación, financiación y comercialización. El fin es contribuir a mejorar la calidad de vida de la población.

El Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios integra las estrategias del ProFeder –Cambio Rural, Minifundio, Pro-Huerta, Profam, Proyectos Integrados y de Desarrollo Local- con otras que buscan optimizar las capacidades de los técnicos de la institución para acompañar procesos de desarrollo, readecuar las estrategias e implementar nuevas líneas de acción para la innovación tecnológica y organizacional.

Esta propuesta se articula con los proyectos implementados en los Centros Regionales del INTA, que atienden demandas y problemas de los sistemas de producción y las cadenas de valor. A lo largo y ancho del país, se efectúan acciones orientadas a capacitar, experimentar y transferir tecnologías para las empresas agropecuarias. Se trabaja con profesionales, organizaciones de productores, PyMES y universidades, entre otros, con el fin de potenciar las capacidades institucionales y conformar sistemas locales y regionales de innovación.

INTA

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos

Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios
Chile 460 (C1098AAJ). Ciudad. Autónoma de Buenos Aires / Argentina
Tel: 011 4339 0600 / http: www.inta.gov.ar/extension/transferencia/htm